



Atlantic Council

ADRIENNE ARSHT
LATIN AMERICA CENTER

La industria latinoamericana

¿Y el rol de China cuál es?

Jorge Guajardo, Manuel Molano y Dante Sica



Atlantic Council

ADRIENNE ARSHT
LATIN AMERICA CENTER

El Centro para América Latina Adrienne Arsht del Atlantic Council se dedica a ampliar el conocimiento de los transformativos cambios políticos, económicos, y sociales en toda América Latina. El centro se enfoca a unir líderes políticos, empresariales, de la sociedad civil y de la academia con el objetivo de cambiar la naturaleza fundamental de los debates sobre América Latina, y para desarrollar nuevas ideas y recomendaciones de políticas innovadoras que resalten el potencial de la región como un socio estratégico y económico para Europa, Estados Unidos, y demás. El Centro es un ente no partidista que inició sus operaciones en octubre de 2013.

Este informe está escrito y publicado en conformidad con las políticas de independencia intelectual del Atlantic Council. Los autores son los únicos responsables del análisis y las recomendaciones. El Atlantic Council y sus donantes no determinan, ni respaldan o abogan por ninguna de las conclusiones de este informe.

El Atlantic Council promueve el liderazgo y el compromiso constructivo en temas internacionales basado en el papel central de la comunidad atlántica en el cumplimiento de los retos globales. Para obtener más información, por favor visite www.AtlanticCouncil.org.

© 2016 The Atlantic Council of the United States.

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio sin el permiso por escrito del Atlantic Council, excepto en el caso de breves citas en artículos de noticias, artículos críticos o revisiones.

Por favor, dirija sus preguntas a:

Atlantic Council
1030 15th Street NW, 12th Floor
Washington, DC 20005

ISBN: 978-1-61977-464-3

Agosto 2016

Agradecimientos

Los autores agradecen a Mauricio Claverí, coordinador de comercio en ABECEB, firma consultora en Buenos Aires, Argentina, por su invaluable contribución a este informe. También agradecemos a Gordon Hanson, quien suministró valiosas sugerencias y comentarios para la elaboración de este documento. Cualquier error es de la absoluta responsabilidad de los autores.

Este informe no se hubiera hecho sin la colaboración de André Soares, consultor del Centro para América Latina Adrienne Arsht. Sus contribuciones para la finalización de este informe fueron cruciales e invaluable. Sin la supervisión paciente y la sabiduría de Thomas Corrigan, investigador del centro, este trabajo no hubiera sido posible. Andrea Murta, directora asociada del centro Adrienne Arsht para América Latina, ayudó a garantizar la redacción detallada de este informe. En el departamento de comunicaciones, quisiéramos agradecer a Susan Cavan y Sarah Lucia, nuestras editoras, y a Romain Warnault, asistente director, publicaciones, por su infinita flexibilidad y trabajo. Nuestro consultor, Donald Partyka, diseñó nuevamente un excelente informe para nuestro centro.

La industria latinoamericana

**¿Y el rol de
China cuál es?**

Jorge Guajardo, Manuel Molano y Dante Sica

Prólogo

Latinoamérica puede mejorar sus relaciones con China

La ampliación del rol de China en el comercio mundial durante la primera parte del siglo XXI cambió la forma de hacer negocios en el mundo. El alcance del gigante asiático ha tenido amplias consecuencias, tanto para países industrializados como para aquellos que aún siguen en desarrollo, acelerando la globalización y cambiando los términos comerciales para las economías pequeñas y grandes.

En los últimos veinte años, los países latinoamericanos se han convertido en actores claves de esta nueva era de relaciones comerciales con China. El boom de las materias primas, aunque contribuyó mucho al progreso económico y social de la región, generó el envío de una amplia gama de materias primas y básicas a Asia, principalmente para alimentar la demanda económica de China. Al mismo tiempo, la exportación latinoamericana de bienes complejos y de alto valor agregado disminuyó. Estas industrias, junto con la capacitación y los empleos asociados a ellas, se vieron perjudicados. ¿Es China el causante de la ralentización industrial de la región?

Este año es un punto de inflexión para las relaciones económicas entre China y Latinoamérica. En diciembre, el programado ajuste a las reglas de la Organización Mundial del Comercio (OMC) introducirá al debate el tema del estatus de China como economía de mercado. Cada miembro de la OMC se verá enfrentado con la duda sobre concederle o no a China el estatus de economía de mercado.

Para el Atlantic Council es vital que la región entienda lo que esto quiere decir para el crecimiento económico, el empleo y la prosperidad.

Este informe busca darles a los creadores latinoamericanos de políticas públicas y a los líderes del sector privado una mayor comprensión sobre dónde se encuentra la región con respecto a China. Los hechos son incuestionables: la cuota de exportaciones industriales de la región, junto con la diversidad de las mismas, han disminuido. Por otra parte, la cuota de consumo doméstico cubierta por bienes importados ha crecido.

Para evaluar el impacto que China ha tenido sobre estos desarrollos en Latinoamérica, los autores de este informe han construido un modelo que proyecta el rol de las prácticas chinas en la creación de estos resultados. El modelo disecciona el uso por parte de China de subsidios industriales, los cuales apuntan a incrementar la cuota de mercado de sus exportaciones. Cada vez resulta más claro que

esta práctica, la cual afecta negativamente a los líderes industriales a lo largo del hemisferio occidental y Europa, ha retrasado el desarrollo industrial latinoamericano.

Los autores de este informe examinan el rol que China ha desempeñado en las tres economías claves de la región: Argentina, Brasil y México. Aunque el comercio con China ha afectado a los tres países, hay diferencias sutiles entre ellos; por ejemplo, Brasil y Argentina han visto cambios significativamente diferentes en sus bases de exportaciones y sectores industriales, mientras que México exporta menos productos básicos a China.

Es evidente que China ha afectado las transformaciones económicas en Latinoamérica durante las últimas dos décadas y continuará haciéndolo en el futuro, tanto en el comercio como en la inversión. Este informe se abstiene de tratar asuntos relacionados con la inversión regional, pero también existen muchos productores locales que mencionan la dificultad de competir con compañías estatales o semi-estatales que ofrecen proyectos “llave en mano.” Dejaremos el análisis de la inversión extranjera directa de China en la región a un futuro informe.

El camino a seguir para la industria latinoamericana requerirá políticas domésticas que combatan las desigualdades comerciales sin ser excesivamente proteccionista. Para lograr que los sectores industriales sean competitivos nuevamente, los gobiernos necesitan expandir la coordinación comercial multilateral, consolidar instituciones que puedan atraer inversión extranjera directa al país, e incrementar los bienes sociales tales como la educación y la infraestructura, con el fin de generar exportaciones de alto valor agregado y competitivas en el mercado global.

Este es el segundo informe sobre las relaciones Chino-latinoamericanas del Centro Adrienne Arsht para América Latina. Nuestros esfuerzos tienen como objetivo informar a los líderes del sector público y privado en Latinoamérica, los Estados Unidos y Europa, sobre las complejidades asociadas a los crecientes intereses chinos en Latinoamérica. Existen grandes oportunidades para expandir las relaciones entre Latinoamérica y esta creciente potencia asiática en alza. Pero Latinoamérica puede y debe hacer un mejor trabajo para que esta relación resulte en un crecimiento socio-económico sostenible y justo para la región.

Peter Schechter

Director
Centro para América Latina
Adrienne Arsht
Atlantic Council

Thomas Corrigan

Investigador
Centro para América Latina
Adrienne Arsht
Atlantic Council

Índice de contenidos

1	Situación actual: ¿Deberían los países de Latinoamérica y el Caribe conceder a China el estatus de economía de mercado?
	Consecuencias para la desindustrialización
4	Desindustrialización regional: ¿mito o realidad?
7	¿Es China responsable de la desindustrialización de América Latina?
8	Miremos de cerca a las tres grandes economías
13	Implicaciones para los gobiernos y recomendaciones
15	Los autores
16	Referencias
17	Apéndice—Especificaciones del modelo GTAP

Situación actual:

¿Deberían los países de Latinoamérica y el Caribe conceder a China el estatus de economía de mercado?

Los países de la región solo podrán tomar la decisión correcta después de comprender en profundidad el impacto que la competencia ha tenido China sobre su industria local.

El año 2016 puede quedar marcado como uno de los períodos más turbulentos para la política comercial. El voto del *Brexit* desafió la premisa de la Unión Europea, un modelo de libre comercio. En los Estados Unidos, ambos candidatos presidenciales han mostrado reservas sobre la liberalización de la actividad comercial y la firma de tratados de libre comercio.

En el epicentro de esta reacción contra la globalización se encuentra China. China se ha ganado la reputación de “villano” por sus desbalances comerciales con la mayoría del mundo. Los países con un superávit comercial con este país asiático son pocos; aquellos que poseen uno, generalmente exportadores de materias primas, han visto este excedente desvanecerse con el final del boom de estos productos. Quizás el asunto comercial más relevante de este año es que, por primera vez en casi dos décadas, la comunidad internacional puede perder su último recurso contra “la competencia injusta de China.”

En diciembre de 2016, un sub-párrafo del artículo 15 del protocolo de adhesión china a la OMC se expirará. De acuerdo a este sub-párrafo, los países podrían automáticamente no basar los cálculos de los márgenes de *dumping* en costos y precios chinos. Esta habilidad se extendió de la presunción de que esos costos y precios estuvieron influenciados por la extensiva intervención del estado en la economía china.

De diciembre en adelante, la decisión para reconocer a China como economía de mercado no será automática: miembros de la OMC podrían otorgarle o no según las leyes nacionales, dependiendo de párrafo D del artículo 15, el cual no expirará en el 2016.

En la práctica, esto quiere decir que será más difícil para los países que reconocen a

China como economía de mercado imponer altos aranceles antidumping contra productos chinos. El *antidumping* es la medida comercial defensiva más común contra un país que ofrece productos en el mercado por precios supuestamente menores al costo de producción. En el caso de economías no impulsadas por el mercado, como China, los países de la OMC pueden usar a otro país como representante para calcular los derechos *antidumping*. Estas medidas son la primera línea de defensa de la industria contra una avalancha de productos chinos baratos, y el mundo se encuentra a punto de perder esta herramienta crítica de la política comercial.

La decisión de reconocer a China como una economía de mercado no es automática; al contrario, cada país debe conceder este estatus de acuerdo a regulaciones domésticas. Al hacerlo, los países deben balancear las ventajas e inconveniencias que este reconocimiento conlleva. China no es solamente un importante socio comercial, sino también es un inversor de gran peso que provee financiamiento significativo a muchos países, incluyendo a los países de Latinoamérica y el Caribe (LAC). La decisión de negarle a China el estatus de economía de mercado puede provocar retrocesos en otros frentes. Por eso, para que las autoridades puedan tomar la decisión correcta, es necesario evaluar el impacto de la competencia china sobre la industria de cada país en la región.

Los países de LAC solo podrán tomar la decisión correcta después de comprender en profundidad el impacto que la competencia china tiene sobre su industria local. Los cambios en la composición de las exportaciones (incluyendo la transición a los productos básicos que impulsaron el *boom*) de muchos países de la región a lo largo de la última

década no ha sido suficientemente investigado. Los sectores industriales y de alto valor agregado en Latinoamérica ahora representan una porción más pequeña del producto interno bruto (PIB) en comparación al final del siglo pasado, lo que sugiere un proceso de desindustrialización.

La pregunta es si China ha sido la principal causa de esta tendencia. Si lo es, los países en la región no deberían concederle a China el estatus de economía de mercado, porque esta decisión sólo debilitaría la salud del sector industrial. Por el contrario, si el proceso de desindustrialización en los países LAC es más bien el resultado de una década de políticas gubernamentales erradas, ¿es China el “chivo expiatorio” de estas fallas sistémicas?

Este informe arrojará la luz sobre estos temas, y por primera vez, presentará nueva evidencia sobre los efectos nocivos de las exportaciones chinas sobre la industria regional. En este examen, un análisis de equilibrio general mide cómo los cambios en la política china de subsidio a sus exportaciones impactarían en las industrias de LAC. Los resultados demuestran que los niveles de demanda en la industria pesada y la manufactura ligera serían más altos en muchas economías latinoamericanas si la práctica china de subsidiar sus exportaciones no estuviera presente. Adicionalmente, el informe detalla los efectos de la competencia china en tres países de LAC: Argentina, Brasil y México. Estos países representan una porción significativa de la industria de la región, y han estado luchando con la competencia china por más de una década. Las industrias argentinas y brasileñas han sido impactadas negativamente por la competencia china, y en algunos sectores, las exportaciones chinas ya sobrepasan la producción doméstica.

Este informe muestra que concederle el estatus de economía de mercado a China probablemente empeorará una situación económica ya difícil para muchas industrias latinoamericanas. En esta coyuntura, los gobiernos en la región deberían negociar un acuerdo paralelo con los chinos para balancear las exportaciones en sectores que claramente muestran los efectos negativos de la competencia de este país. Una propuesta es la negociación de un acuerdo en la cual los chinos tienen la carga probatoria en cada caso de *antidumping*, donde les toca a ellos demostrar que sus costos domésticos no están por debajo de los precios del mercado. De otra forma, el país puede continuar usando un tercer mercado como comparación para los casos *antidumping*. Alternativamente, los gobiernos LAC podrían seguir la estrategia de los Estados Unidos y Europa, que muy probablemente incluye retrasar cualquier decisión



formal en 2016, y seguirá el uso de un tercer mercado para casos *antidumping*, y mientras China crea un panel en la OMC para discutir el tema. Este curso de acción posiblemente prolongará el escenario actual de manera indefinida.

Implicaciones para la desindustrialización

Las implicaciones en la política causadas por el impacto chino en el proceso de desindustrialización regional van más allá del hecho de conceder a China el estatus de economía de mercado. Los gobiernos de LAC deberían unir fuerzas para negociar acuerdos de comercio e inversión con los chinos desde una posición de mayor fortaleza. Es más fácil para China maximizar sus intereses en la región mediante negociaciones bilaterales individuales con gobiernos que no están en una posición económica o política suficientemente fuerte para demandar concesiones. Los países de la Alianza del Pacífico han coordinado iniciativas con el gobierno chino, pero no han comenzado a negociar tratados de comercio o inversión. Los cambios gubernamentales han puesto el futuro del Mercosur, el otro bloque comercial de la región, en la incertidumbre. Sin embargo, sus países miembros deberían explorar negociaciones multilaterales con China. Estos esfuerzos deben hacerse en coordinación con las agendas bilaterales que ya están siendo negociadas con China.

▲ Las exportaciones chinas de las fábricas como esta han tenido un impacto importante en la composición de las exportaciones de América Latina.



▲ El desarrollo en países como México está íntimamente ligado al comercio global, incluyendo el comercio con China.

Adicionalmente, China tiene un fondo de US\$ 30 mil millones para desarrollar la capacidad industrial en los países de LAC, cuya distribución debe ser empleada para actualizar la infraestructura regional y potenciar la competitividad de las compañías regionales. Debe tomarse en cuenta que los gobiernos de LAC también tienen su propio rol sobre los cambios que afectan a las industrias regionales y su competitividad. Una serie de medidas políticas deberían ser activadas por los gobiernos de la región para revertir o mitigar cualquier supuesto proceso de desindustrialización. Los legisladores pueden desarrollar una política industrial competitiva, fijando directrices a mediano y largo plazo para las políticas macroeconómicas, consolidando las capacidades institucionales para lidiar con la evolución de las industrias, y estimular su competitividad sistémica.

La primera acción necesaria para balancear los términos con China es que los países de LAC promuevan la estabilidad macroeconómica dentro de sus fronteras. En esta tarea, es imperativo generar mecanismos que consoliden la estabilidad y promuevan el desarrollo a lo largo de toda la región. Es crucial mantener balanzas externas, las cuales están relacionadas con la política de tasa de cambio. Quitar ciertos impuestos distorsivos y regresivos, y remplazarlos con impuestos directos, fortalecería esta estrategia. Estas acciones deberían venir acompañadas de la implementación de leyes de responsabilidad fiscal. Adicionalmente, cada país enfrenta la necesidad de establecer una tasa de cambio de equilibrio que sea competitiva y sostenible durante todos los ciclos económicos, para evitar cualquier clase de caída en el cambio monetario que distorsione los precios relativos. El objetivo principal de estas medidas

para garantizar estabilidad permitirán entradas de capital para financiar el desarrollo industrial y de empleo.

Otro punto importante es el fortalecimiento institucional. La eficacia de las instituciones públicas debe mejorar para proporcionar a las compañías la calidad de servicios y la previsibilidad que necesitan para invertir con confianza en países latinoamericanos. Para tal fin, los gobiernos deben mantener y garantizar reglas claras en materia impositiva, derechos de propiedad y cumplimientos de contratos, y reforzar las capacidades del sector público. Por otra parte, las autoridades gubernamentales deberían establecer estrategias para potenciar la competitividad sistémica. Las inversiones en capital humano y en infraestructura son necesarias para forjar una base industrial adecuada y productiva, junto con una red de negocios. Los mercados financieros domésticos deben crecer en tamaño y sofisticación para garantizar el acceso al financiamiento internacional asequible, lo cual traería los recursos necesarios para la inversión.

Mejorar la calidad de la educación y el acceso a nuevas tecnologías son factores claves para una competitividad sistémica a largo plazo. Una vez que las políticas de incentivos estén alineadas, las políticas industriales deben ser implementadas en dos ejes simultáneos. Por una parte, debe haber políticas transversales, como tarifas, impuestos y políticas laborales. Por otra parte, hay que implementar políticas verticales enfocadas en diferentes sectores, de acuerdo a su respectiva competitividad y necesidad de desarrollo. Es crucial enfocar recursos y políticas en aquellos sectores que están en competencia directa con China para mejorar la competitividad.

Desindustrialización regional

¿mito o realidad?

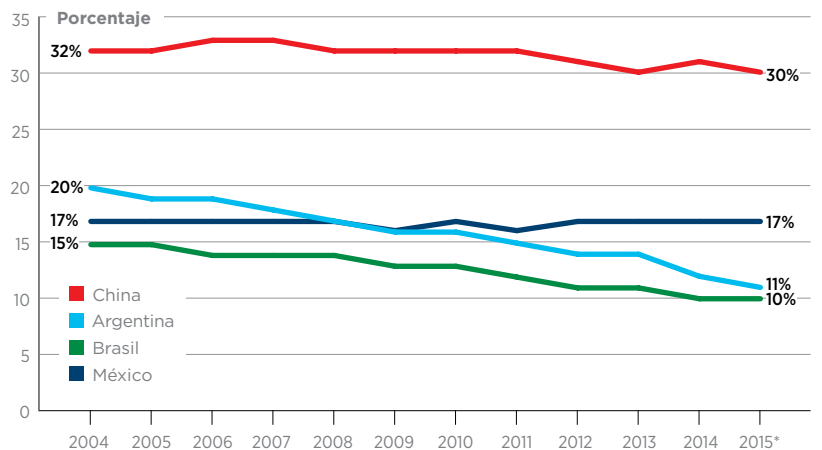
Durante las dos últimas décadas ha habido un crecimiento significativo en las economías emergentes. China ha demostrado ser el más poderoso de este grupo de países, exhibiendo un crecimiento extraordinario que ha resultado en relaciones cada vez más activas con el mundo, y con Latinoamérica en particular. Durante estos años, el mundo viró hacia un nuevo modelo de producción que emplea cadenas de valor globales. Este escenario reubicó la producción manufacturera a países con costos de producción más bajos. Los países asiáticos ganaron prominencia como el centro de esta transformación manufacturera, mientras que el diseño y el comercio permanecieron en mercados más desarrollados como Estados Unidos y Europa. En esta dinámica, China comenzó un proceso de absorción tecnológico apuntando a convertirse en un gigante industrial, añadiendo progresivamente exportaciones con mayor valor agregado. Como resultado, ha mantenido una cuota notable de bienes manufacturados en su producto interno bruto.

Mientras que China mantuvo una cuota industrial de aproximadamente 30% a lo largo de la última década, los dos mayores actores en Sudamérica perdieron cuotas significativas. La cuota de bienes manufacturados como porcentaje del PIB de Argentina y Brasil ha disminuido durante los últimos doce años. Mientras que la cuota de Argentina cayó a la mitad, la de Brasil se redujo en un tercio. En estos países, la evolución del comercio bilateral con China revela una tendencia creciente hacia el déficit estructural, ya consolidado en el caso de Argentina.

Durante los últimos quince años, China entró en los mercados de ambos países vendiendo bienes de consumo de alto valor agregado. A pesar de algunos casos, como algunas automotrices, donde los países de LAC continúan importando de países como Alemania e Italia, debido a su tecnología avanzada y la calidad de sus productos, ha habido un influjo significativo de bienes industriales y electrónicos de China.

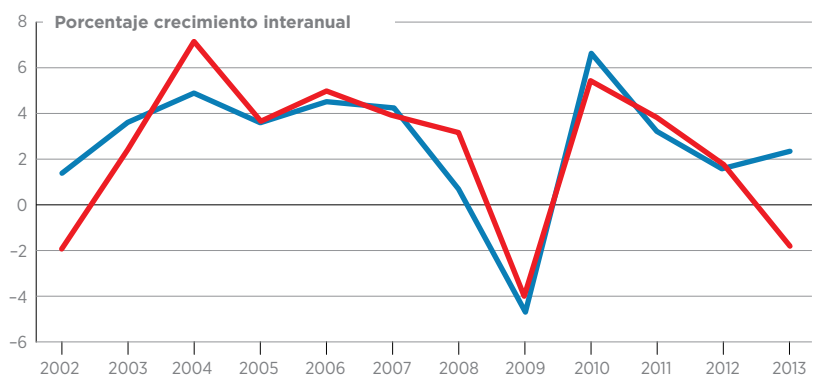
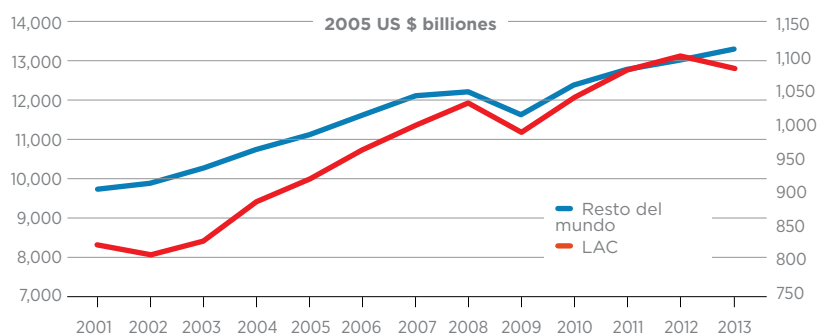
Otra forma de medir la desindustrialización

GRÁFICO 1. Cuota del PIB de manufactura contra el PIB total %



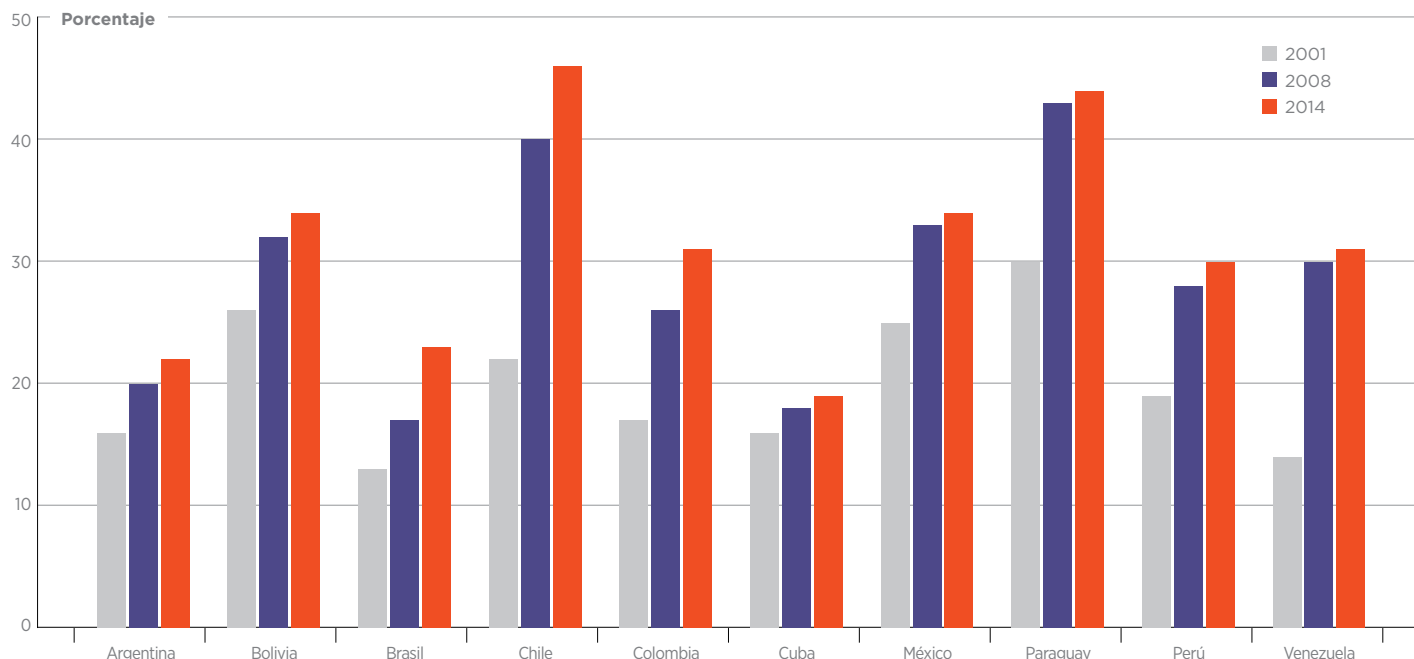
*Estimación. Fuente: INDEC, IGBE y Banco Mundial.

GRÁFICO 2. El declive interanual de la producción industrial en países de LAC



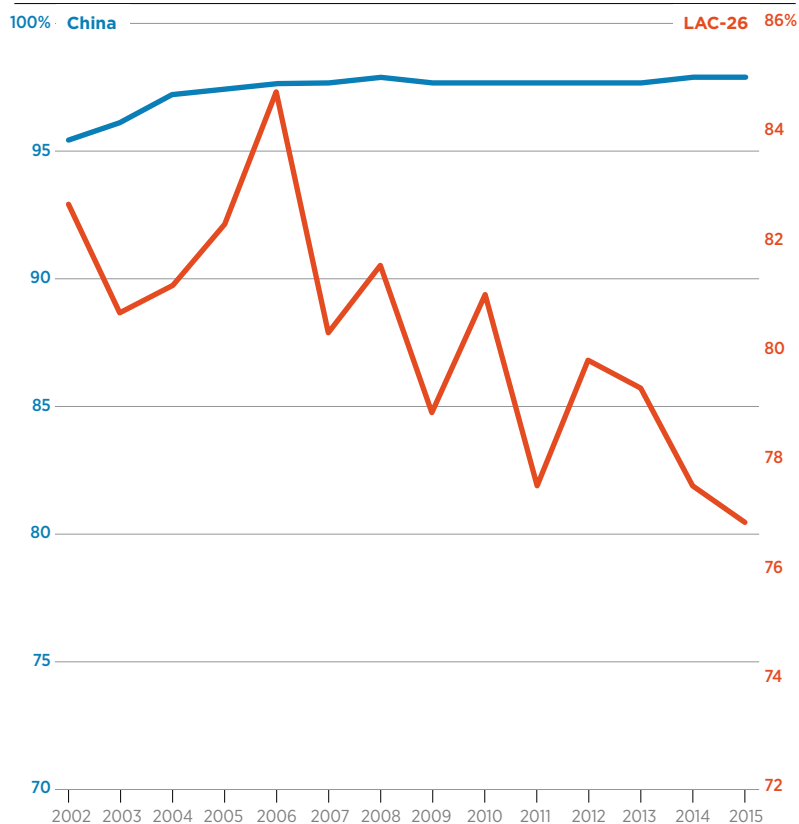
Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial—Banco Mundial.

GRÁFICO 3. Las tasas de penetración de importaciones—crecimiento de importaciones sobre la producción doméstica



Fuente: Indicadores de Desarrollo Mundial — Banco Mundial.

GRÁFICO 4. Exportaciones industriales como proporción de las totales



Fuente: Comtrade.

es a través del valor agregado industrial, o cuánto ha crecido la industria en un determinado periodo de tiempo. Durante la última década, el valor agregado industrial de los países de LAC estuvo por debajo al del resto del mundo. La situación se volvió crítica en 2013, cuando se observa una ruptura en la tendencia del valor agregado industrial de la región, tanto en términos absolutos como en el crecimiento interanual [gráfico 2, p. 5]. El crecimiento interanual también sugiere que el área de LAC sigue en caída libre mientras que el resto del mundo se ha recuperado.

Sin embargo un descenso relativo en la producción industrial no siempre significa desindustrialización. Podría ser el resultado de una actividad económica reducida, como es el caso cuando un país consume menos de todos los bienes. Por lo tanto, para poder discernir otro indicador de desindustrialización, debemos medir cuánto del consumo doméstico ha sido suplido por bienes importados. ¿Es el caso de que los países LAC están consumiendo menos, lo cual ha resultado en una disminución de la producción industrial? ¿O es que la producción doméstica ha sido reemplazada por bienes importados? El gráfico 3 apoya esta última hipótesis: las importaciones suplen cada vez más la demanda de los consumidores.

A lo largo de la región, los bienes importados han suplido porciones más grandes del consumo durante la última década.

Los países de LAC no sólo están perdiendo producción industrial en sus mercados domésticos, sino que también están exportando menos productos industriales.

Por ejemplo, en Brasil en el año 2001, sólo 13% del consumo doméstico fue suplido con bienes importados, mientras que en 2014 este porcentaje llegó al 23%. Durante la última década la región perdió, en promedio, el 5% o 6% de su consumo doméstico a bienes importados.

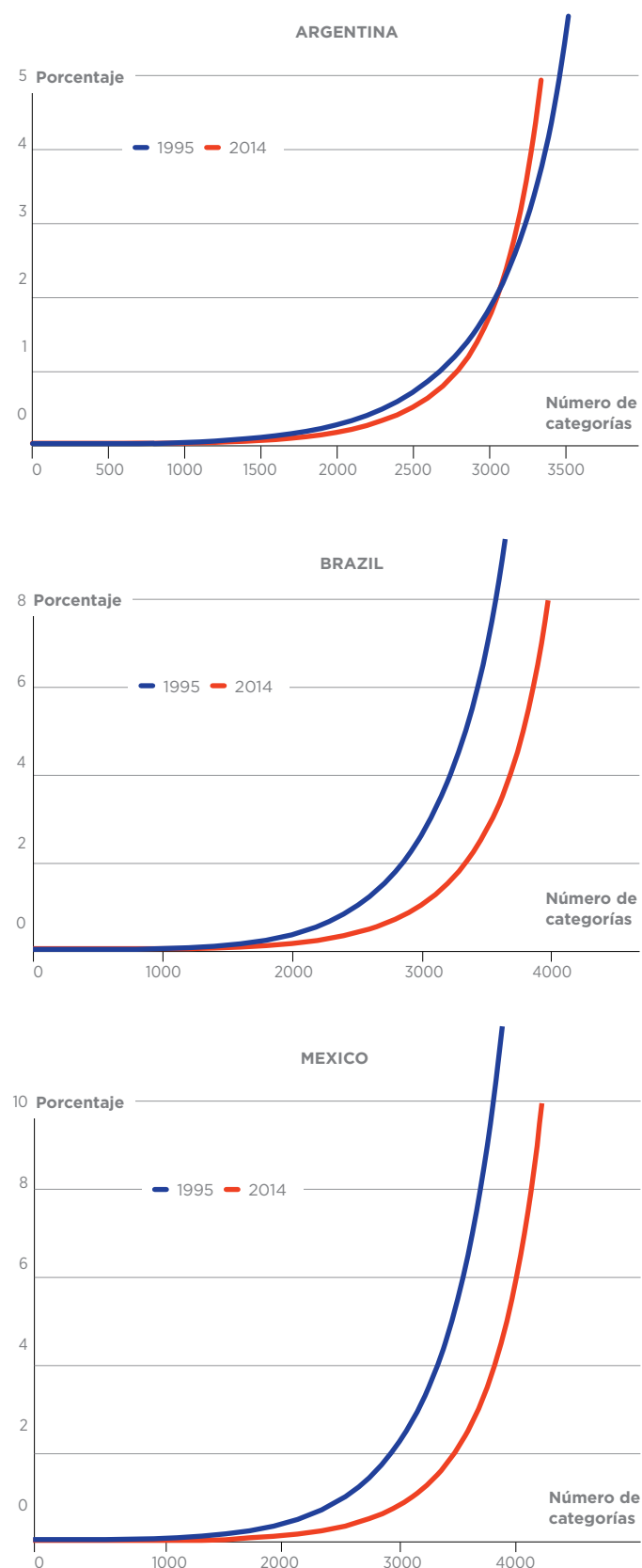
En lo que respecta al comercio internacional, también se puede observar un descenso pronunciado en la cuota de exportaciones industriales de los países de LAC a lo largo del tiempo, mientras que las exportaciones industriales chinas hoy ocupan una mayor cuota de las exportaciones totales a nivel mundial. Esto significa que los países de LAC no sólo están perdiendo producción industrial en sus mercados domésticos, sino que también están exportando menos productos industriales a sus socios comerciales.

Además, la composición de la base industrial de exportaciones ha cambiado con el tiempo, y difiere en gran medida cuando la comparamos los países de la región. El Atlas de Complejidad Económica es una buena herramienta para analizar la composición de las exportaciones y el nivel de habilidad involucrado en producir cada exportación (Hausman et al, 2013).

Un análisis como este apunta hacia un cambio en la naturaleza de las exportaciones durante los últimos veinte años en tres de las economías más grandes de la región: Argentina, Brasil y México. Las gráficas en esta página demuestran la diversidad de las exportaciones, ilustrando el número de categorías exportadas como porcentaje de las exportaciones totales. Una curva más inclinada indica una base de exportaciones más limitada.

Los dos años reflejados en las gráficas muestran un cambio gradual en el tiempo: México y Brasil expandieron sus bases de exportaciones mientras que Argentina redujo la suya. Hay menos categorías en la base de exportaciones argentina que en las de los otros dos países. En el caso brasileño y mexicano, la curva cumulativa es más plana para el año 2014 que para 1995, sugiriendo que las exportaciones son más diversificadas.

GRÁFICO 5. Categorías de exportación como una proporción de las exportaciones totales



Fuente: Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO) con datos de la base de datos Comtrade de las Naciones Unidas.

¿Es China responsable de la desindustrialización de América Latina?

Las economías más proteccionistas de la región han sufrido una erosión de su base industrial. Argentina y Brasil experimentaron un mayor crecimiento basado en las materias primas, desde el “superciclo” de las mismas de 2007-2010 que finalizó recientemente.

Las economías avanzadas del mundo pueden beneficiarse de una expansión industrial china gracias a su amplio capital social, acceso a inversiones y poblaciones educadas que les permiten diversificar hacia productos más sofisticados. Al mismo tiempo, la producción de materias primas con bajo valor agregado ocurre en otras geografías, principalmente en China.

Por otra parte, los países latinoamericanos no pueden aventurarse fácilmente en sectores que requieren mayor conocimiento. De esta forma, China se ha vuelto su comprador de materias primas y su competidor industrial. Por eso, para evaluar de manera correcta la relación de los países de LAC con China, es necesario determinar cuánto de la desindustrialización de la región se debe a este país.

Escogimos dos estrategias diferentes para medir los impactos que ha tenido China en el proceso de desindustrialización de la región. Primero, un análisis de equilibrio general mide el impacto de la estrategia china de exportación más dañina sobre las industrias de la región: el uso de subsidios para ayudar a sus exportadores a ganar cuotas de mercado en el exterior. Algunas de las ventajas de estos

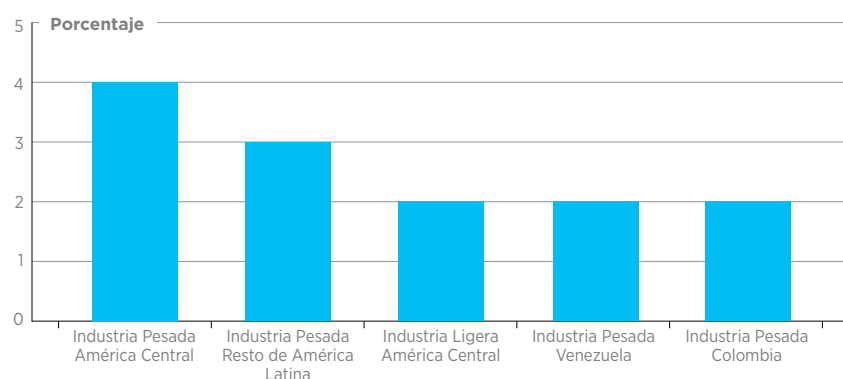
subsidios, sin embargo, se reducen gracias al hecho de que las materias primas tienen que viajar grandes distancias para llegar a China. Segundo, tres casos prácticos ilustran el impacto chino sobre la producción local de tres economías claves: Argentina, Brasil y México.

Para entender la huella de China en la economía global, aplicamos un modelo de equilibrio general (GEM) conocido. El modelo empleado se basa en datos del GTAP (Proyecto de Análisis del Comercio Global, Nayran y Walmsley, 2008). Los detalles de este modelo están incluidos en el apéndice. Es interesante ver que los resultados del modelo demuestran que los niveles de demanda en la industria pesada y la manufactura ligera serían más altos en muchas economías latinoamericanas si los subsidios chinos a las exportaciones no estuvieran presentes. Esto significa que, durante la última década, la producción industrial en las economías de LAC fue más pequeña de lo previsto debido a los distorsionados precios de competencia de los productos chinos.

Ya que las economías mexicanas y centroamericanas tratan de solventar barreras para la integración, como el acceso al gas natural, las barreras para la manufactura ligera posiblemente disminuirán. Con respecto a este punto, el acceso a productos manufacturados chinos relativamente baratos ha reducido el imperativo de mejorar la capacidad industrial de la región. Pero los costos crecientes de hacer negocios con China, producto de la propia transición económica del país, significan que la región tendrá que reconstruir su suministro local para muchos de los aportes para los *ítems* de producción y consumo. En el futuro, sectores como la infraestructura y la banca extrañarán el capital chino, a medida que los problemas económicos chinos se materialicen, y el país se vea en la necesidad de concentrar la inversión dentro de sus fronteras.

Una enorme oportunidad de reconstruir la capacidad industrial de la región surge como producto de la desindustrialización latinoamericana que ha tenido lugar desde que China entró a los mercados globales y se volvió dominante en la manufactura global. Las autoridades deben enfocarse en mantener los mercados competitivos y los costos bajos.

GRÁFICO 6. Incremento respectivo en la producción sin los subsidios chinos a las exportaciones



Fuente: IMCO, Gtap8inGams model.

Miremos de cerca a las tres grandes economías



Impacto en Argentina

La relación comercial entre China y Argentina evolucionó con una mezcla desigual de exportaciones primarias concentradas e importaciones industriales diversificadas, cuyo resultado es una reducción de la capacidad industrial del país.

Mientras que las exportaciones a China en 2015 se concentraron en la industria de la soja (granos de soja, 68%, y aceite de soja, 7%) las importaciones del gigante asiático a Argentina fueron completamente diversificadas, y sus tres productos principales no excedieron el 7% de las importaciones totales; 99% de las importaciones fueron manufacturas industriales.

Las exportaciones industriales chinas crecieron 441% de 2003 a 2014, lo que representó un mayor impulso que las exportaciones totales, las cuales crecieron en 435% durante

el mismo periodo. Lo mismo sucedió en Argentina, donde el crecimiento acumulado de las exportaciones industriales (158%) tuvo un crecimiento más dinámico que las exportaciones totales (128%), lo que indica que algunos sectores pudieron crecer más que otros durante el mismo periodo.

Como resultado, es posible ver un impresionante aumento de la participación china en la producción doméstica. Este análisis se enfoca en la relevancia de las importaciones chinas sobre la producción doméstica en cada sector de la economía. Los datos sugieren que las importaciones chinas están asumiendo una posición más prominente dentro del mercado doméstico argentino. Hay sectores en los cuales el crecimiento se ha incrementado entre 5 y 10 puntos, como en los textiles, ropa, químicos, abono, productos de metal y caucho. En otros sectores el crecimiento es

▲ Vastos recursos naturales de América Latina han desempeñado un rol importante en el interés de China en la región.

mucho mayor, como en los bienes eléctricos y electrónicos. En solo unos pocos sectores, como en calzados, materiales de impresión, y el sector automotriz, las importaciones de China han sido detenidas mediante medidas defensivas.

Impacto en Brasil

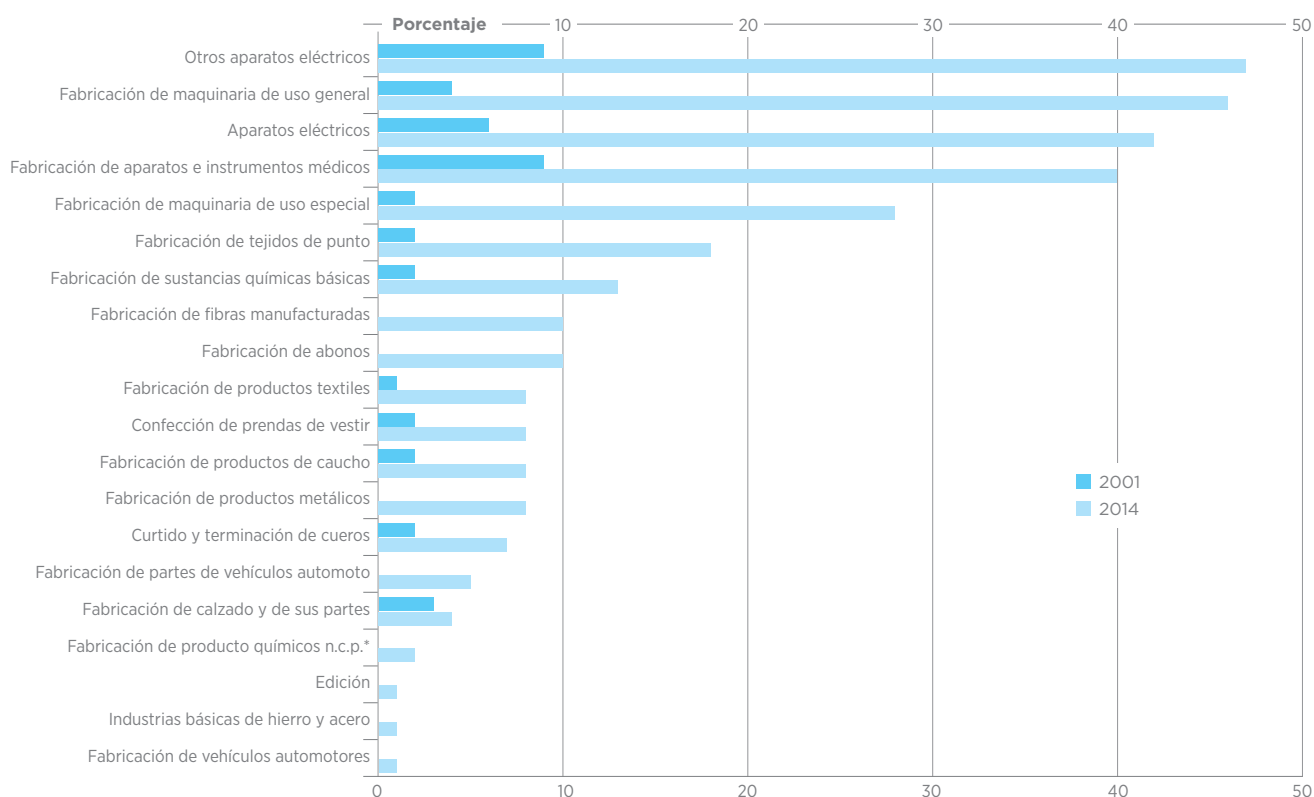
Brasil siguió el mismo camino que Argentina: la producción china avanzó agresivamente sobre los sectores industriales del país. Los sectores más afectados fueron los artículos electrónicos y las maquinarias. Sin embargo, algunos sectores han podido mantener su cuota de producción doméstica dentro de su mercado, o mitigar los efectos de la inserción china a través de medidas defensivas e incentivos a nivel político para la producción local. Este es el caso de los sectores del calzado y ropa, junto con los productos de línea blanca y marrón (bienes de consumo durables, pesados y ligeros, tales como los electrodomésticos). El sector automotriz fue uno de los más incentivados a través de acuerdos preferenciales con Argentina, como el “Acuerdo de Complementación Económica N°14 (ACE14)” de Mercosur.

Los productos que son comercializados entre Brasil y China siguen la misma lógica aplicada en Argentina. Mientras que las exportaciones brasileñas a China el año pasado estuvieron concentradas solamente en tres productos primarios: granos de soja (44%), minerales de hierro (16%) y petróleo crudo (12%), las importaciones de China están completamente diversificadas y compuestas de productos industriales de alto valor agregado.

La evolución de las exportaciones industriales brasileñas muestra un incremento de 111% en el periodo 2003-2014, por debajo del incremento de 207% que las exportaciones totales acumularon durante el mismo periodo. Esto sugiere lo opuesto de lo sucedido en China, donde las exportaciones industriales crecieron más que las exportaciones totales.

Los sectores que involucran trabajo intensivo, como el calzado, los textiles, la ropa y accesorios, son aquellos donde China ha ganado la mayor cuota en escala mundial. En cambio, Brasil mantiene una tendencia negativa de sus cuotas en estos sectores. El sector de plástico y caucho, junto con el sector farmacéutico, fueron capaces de mantener su cuota relativa en el comercio mundial, mientras que los sectores industriales

GRÁFICO 7. Importaciones de China como proporción del consumo en Argentina



Source: Estimaciones propias basadas en el INDEC y el valor de producción neto de CEP.

GRÁFICO 8. Importaciones de China como proporción del consumo en Brasil

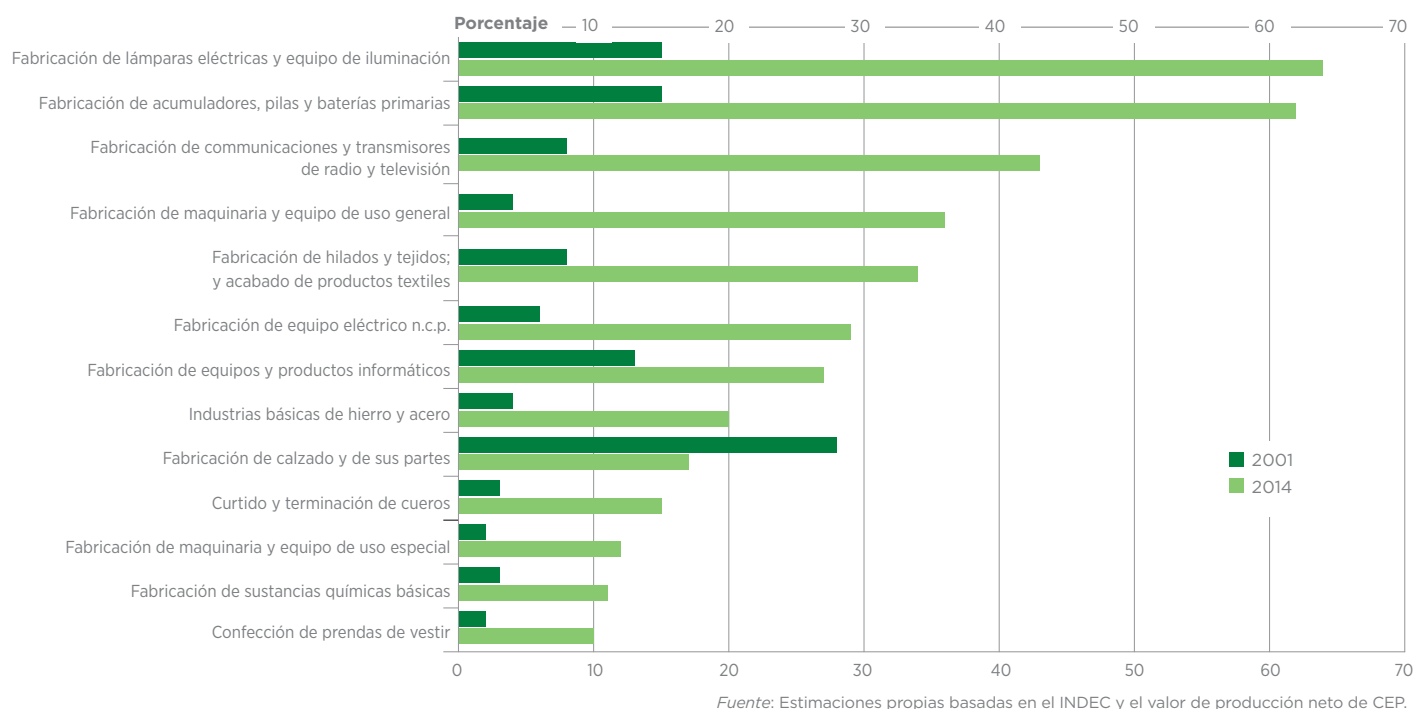
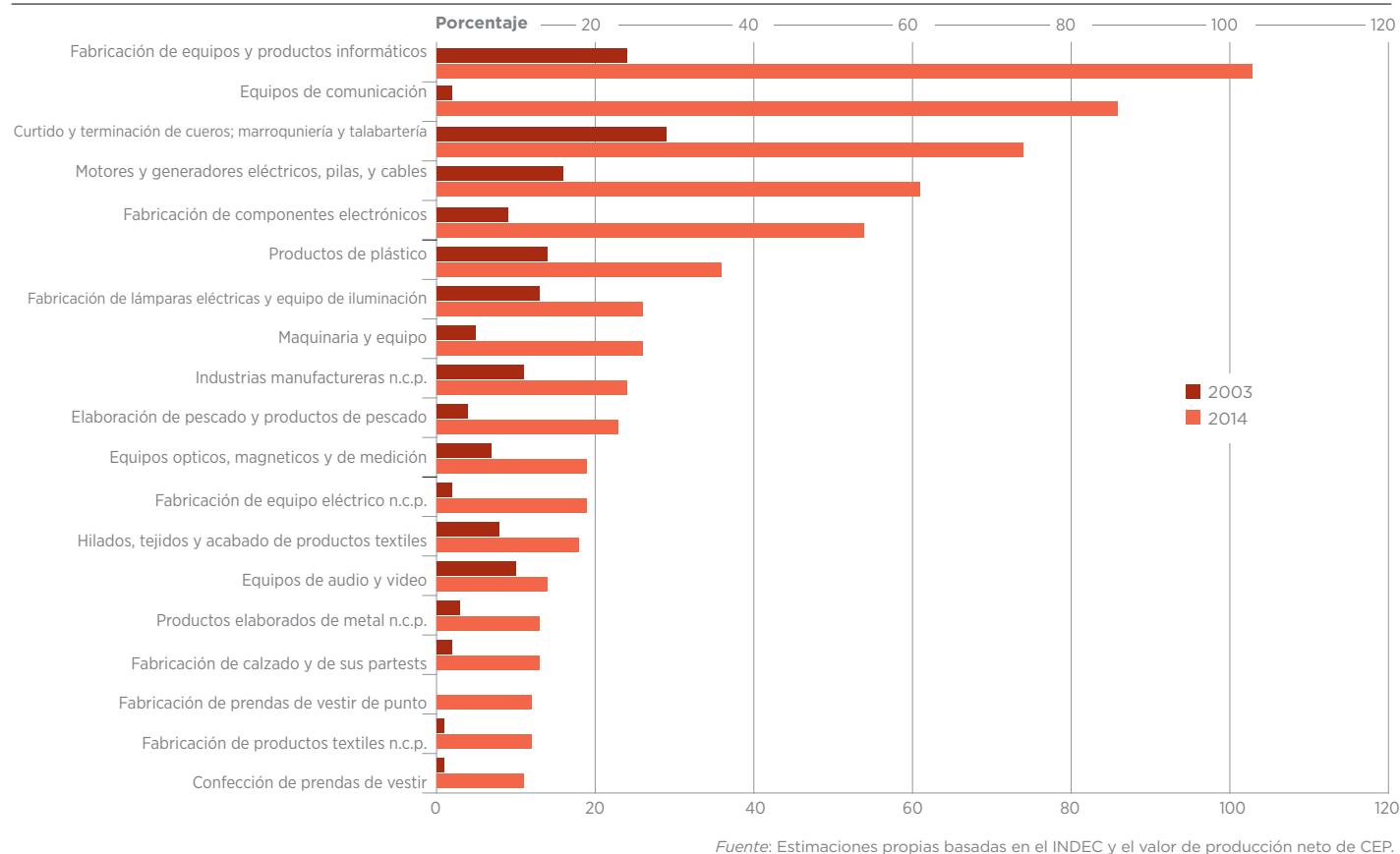


GRÁFICO 9. Importaciones de China como proporción del consumo en México



Las importaciones chinas muestran un crecimiento de dos cifras mientras que los sectores locales no crecen tan rapidamente.

como el papel, el cuero, los bienes de capital, y los químicos fueron capaces de incrementar sus cuotas en el comercio global. A pesar de estos hechos, ningún sector ha logrado alcanzar el cambio estructural que el gigante asiático logró en todos sus sectores industriales.

Impacto en México

México experimenta un escenario comercial diferente con respecto a China. La exportación de materias primas mexicanas a ese país es pequeña en comparación con otros países latinoamericanos, y China es vista por el sector manufacturero mexicano como un fuerte competidor para su mercado doméstico y el mercado del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA). El segundo es mucho más importante que el primero.

La promulgación de NAFTA en 1994-95 representó sólo la formalización de una tendencia comercial ya en marcha entre México y los Estados Unidos. Claramente, la entrada de China en la OMC marcó una desaceleración de las exportaciones mexicanas a Estados Unidos.

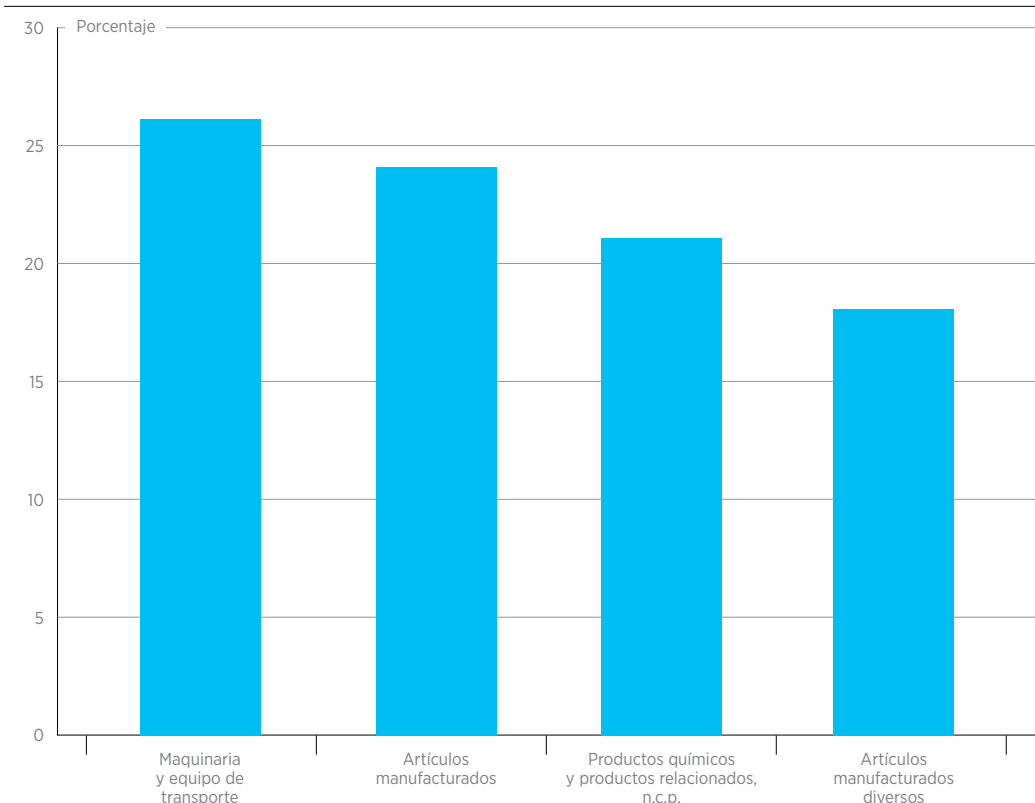
Como es el caso de otras economías latinoamericanas, las importaciones chinas

muestran un crecimiento de dos cifras, mientras que los sectores locales correspondientes no crecen tan rápidamente, como se muestra en los gráficos 7, 8, y 9.

México respondió tempranamente al avance de China hacia los mercados internacionales. Se promulgaron tarifas *antidumping* durante los años 90, las cuales fueron gradualmente eliminadas en muchos sectores. Algunos sectores de la economía, como la industria del calzado, textil e indumentaria, fueron más dinámicos que otros en movilizarse a la política hacia el proteccionismo. Sin embargo, las importaciones chinas siguen llegando, aunque a veces con una calidad reducida en comparación con la producción doméstica, y otras veces usando triangulación vía países terceros.

Sin embargo, la producción mexicana se ha diversificado a otros sectores. El mercado norteamericano es considerado por la manufactura industrial mexicana como un campo de batalla central contra los chinos. La participación china en el mercado americano ha crecido más rápidamente que la mexicana. Una vez considerados los costos actuales de la mano de obra y la logística costosa son considerados, los costos chinos en Estados Unidos resultan sospechosos

GRÁFICO 10. Tasa de crecimiento promedio anual de las importaciones china en México (2001-14)



Fuente: IMCO, modelo Gtap8inGams.



para las compañías mexicanas. Por ende, y especialmente dado este contexto, es poco probable que México acepte a China como una economía de mercado.

Conclusiones

Concluimos que hay razones bien fundamentadas para creer que China ha tenido un efecto en la desindustrialización de la región. Esto sucedió repentinamente luego del ingreso de China a la OMC, más rápido de lo esperado. La solución para este problema no se encuentra en China, sino en la región y en cada país en particular. No hay ejemplos históricos en los que China haya modificado su ventajoso escenario comercial a raíz de acuerdos bilaterales o negociaciones políticas. No importa cuánto China diga que no está interesada en tener un superávit comercial con un país determinado, o que se encargarán de la sobrecapacidad, la experiencia demuestra que China nunca se ha ocupado de estos asuntos. Cualquier país latinoamericano que experimente desindustrialización debido a las importaciones chinas no puede permitirse asumir que este fenómeno se resolverá por sí solo, o que China puede ser convencida

de mejorar la situación. El tiempo no está del lado de Latinoamérica. Deben tomarse acciones decisivas. Los gobiernos precisan entender tanto la urgencia del problema como el hecho de que la solución depende de cada país, no de China.

El hecho de que China haya planificado o no implementar subsidios a sus exportaciones en ciertas industrias claves para apoderarse de toda la cadena de producción, con los trabajos, inversión y crecimiento que la acompañan, es materia de debate y resulta irrelevante. La pregunta real es si Latinoamérica puede esperar un comportamiento diferente de China en el futuro; la respuesta es probablemente no. Aunque los oficiales chinos puedan decir en la OMC, la OCDE y los foros internacionales que se encargarán del exceso en su capacidad, el proverbio chino “las montañas son altas y el Emperador está lejos” pareciera aplicar en este caso. Los gobiernos municipales y provinciales del país asiático, en un esfuerzo de mantener la actividad económica en sus respectivas localidades, continuarán destinando recursos en la industria pesada con subsidios que no son transparentes.

▲ Aunque las exportaciones chinas han aumentado, sectores como la producción de automóviles dan a México una base industrial más diversificada que otros países de la región.

Implicaciones para los gobiernos y recomendaciones



Este documento muestra que concederle a China el estatus de economía de mercado posiblemente empeorará una situación económica ya difícil para muchas industrias latinoamericanas. Un número de recomendaciones de políticas surgen de las conclusiones de este informe:

1. Los gobiernos de la región deben considerar acuerdos paralelos con China para balancear las exportaciones de sectores que han sido claramente afectados de forma negativa por la competencia china. La Confederación Nacional de las Industrias de Brasil (CNI) ha realizado una propuesta interesante, de acuerdo con la cual Brasil debería comparar los precios de los productos en el mercado chino con un promedio de precios en terceros mercados. En el caso de que los precios chinos varíen considerablemente del promedio en terceros mercados, el gobierno debe usar estos precios para imponer medidas *antidumping* contra los productos chinos.

2. Los gobiernos de países de LAC también deberían adoptar otras medidas comerciales defensivas. Además de las medidas *antidumping*, la OMC reconoce medidas compensatorias y de salvaguardia, y medidas comerciales defensivas de carácter temporal. Actualmente no existen casos en la OMC de medidas compensatorias o de salvaguardia iniciados por países de LAC contra China. Este informe muestra que los subsidios recibidos por los exportadores chinos desempeñan un papel relevante en la desindustrialización de la región LAC. En este momento, los países de LAC deberían destinar más tiempo y recursos humanos y financieros para mejorar las capacidades para establecer casos compensatorios contra la competencia china.

▲ Es necesario mejorar la competitividad sistémica de América Latina para avanzar en el desarrollo industrial, incluso en la inversión en infraestructura.

3 ■ Los países latinoamericanos pueden hacer mejor uso de las medidas de remedio del comercio nacional que existen en sus propias jurisdicciones, si es que los subsidios que producen distorsiones en el comercio son la raíz del éxito de China en el mercado. En los casos donde la mera eficiencia china sea el principal culpable de la erosión en la base productiva latinoamericana, sin que haya subsidios involucrados, los países deben pensar en una serie de políticas para la región e involucrar a sus diversas poblaciones para competir con China. Aunque las redes de seguridad social hayan ayudado a millones en Latinoamérica a incorporarse a la clase media, estos sistemas incipientes de bienestar social no deben impedir que las economías se abran a inversiones que conduzcan a más personas a empleos medianos y altamente cualificados.

4 ■ Los gobiernos de la región deben unir fuerzas para negociar acuerdos de comercio e inversión con China desde una posición de mayor ventaja. Es más fácil para China maximizar sus intereses en la región mediante negociaciones bilaterales individuales con cada gobierno, lo que pone a los países en posiciones débiles de negociación económica o política a la hora de presentarles condiciones a los chinos. Los países de la Alianza del Pacífico han coordinado iniciativas con el gobierno chino, pero no han comenzado a negociar tratados de comercio e inversión. Ahora es el momento para que el otro bloque de la región, Mercosur, explore la posibilidad de negociar con China como un bloque.

5 ■ Los países de LAC deberían prepararse para negociar mejores acuerdos con China para destinar la inversión extranjera

directa de China a industrias en la región. China tiene un fondo de US\$30 mil millones para desarrollar la capacidad industrial en Latinoamérica. Este fondo debería ser usado para actualizar la infraestructura regional y potenciar la competitividad de las compañías regionales.

6 ■ La diplomacia latinoamericana debería unir esfuerzos para asegurarse de que China cumpla con los estándares laborales y medioambientales vigentes a escala internacional.

7 ■ Las autoridades latinoamericanas deberían establecer directrices a mediano y largo plazo para tener políticas macroeconómicas estables, fortalecer sus instituciones y la competitividad sistémica, y luego enfocarse en una política industrial adecuada. La efectividad, eficiencia y eficacia de todas las instituciones deben mejorar con el fin de proporcionar la calidad y predictibilidad que las compañías necesitan para invertir debidamente en el país.

8 ■ Finalmente, debe establecerse una estrategia que avance la competitividad sistémica. Para lograr esto, es necesario que existan inversiones en rutas, puertos, vías navegables, ferrocarriles y generadores eléctricos para forjar una infraestructura adecuada que mejore todas las transacciones de la economía. Los mercados financieros domésticos deben crecer en tamaño y sofisticación para garantizar el acceso al financiamiento internacional y para garantizar los recursos necesarios para la inversión. Mejorar la calidad de la educación y el acceso a nuevas tecnologías son factores claves para una competitividad sistémica a largo plazo.

Los gobiernos de la región deben unir fuerzas para negociar con China como región.

Los autores

Jorge Guajardo es director *senior* en McLarty Associates en Washington y sirvió como embajador de México en China de 2007 a 2013.

Manuel Molano es economista y director adjunto del Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), un laboratorio de ideas.

Dante Enrique Sica es economista y experto en desarrollo, política industrial y relaciones internacionales, con significativa experiencia en política económica. El Sr. Sica es el fundador y socio gerente de ABCEB, una consultora de economía. Es miembro del Consejo Consultivo de la Producción en el Ministerio Argentino de la Producción y del Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI). Anteriormente se desempeñó como Secretario de Industria, Comercio y Minería de Argentina.

Referencias

- Narayanan, G., Badri, Angel Aguiar, y Robert McDougall, eds., *Global Trade, Assistance, and Production: The GTAP 8 Data Base*, Centro para el Análisis del Comercio Global, Universidad de Purdue, 2012, http://www.gtap.agecon.purdue.edu/databases/v8/v8_doco.asp.
- Blundell-Wignall, Adrian, *The size of the reversal of the supercycle is bigger than you think: And too big to be dealt with by monetary policy in advanced economies*, Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), 2016, <http://oecdinsights.org/2016/05/27/size-reversal-supercycle-too-big-for-monetary-policy/>.
- Hausman, Ricardo, César Hidalgo, Sebastián Bustos, Michele Coscia, Alexander Simoes, y Muhammed A. Yildirim, *Atlas of Economic Complexity, Mapping Paths to Prosperity*, Centro para el Desarrollo Internacional, Universidad de Harvard, 2013, <http://atlas.cid.harvard.edu/>.
- Hausman, Ricardo et al., "Import-Export visualizations," Centro para el Desarrollo Internacional, Universidad de Harvard, 2014. http://atlas.cid.harvard.edu/explore/tree_map/export/png/all/show/2014/.
- Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO), "GTAPinGAMS Assessment of options for NAFTA steel industries to deal with excess capacity in China," 2015. Documento interno.
- Plaine, David, David L. Roll y Mark D. Whitener (1986), "Protection of Competitors or Protection of Competition: Section 337 and Antitrust laws," *Antitrust Law Journal*, Vol. 56, No. 2, Trigésimo quinta reunión anual de primavera (agosto 10-12, 1987), pp. 519-542, publicado por el Colegio de Abogados de Estados Unidos <http://www.jstor.org/stable/40841100/>.
- Rutherford, Thomas F., *GTAP6inGAMS: The Dataset and Static Model*, preparado para el taller "Applied General Equilibrium Modeling for Trade Policy Analysis in Russia and the CIS," Misión Residente del Banco Mundial, Moscú, diciembre 1-9, 2005, <http://www.mpsge.org/gtap6/gtap6gams.pdf>.
- Rutherford, Thomas F., *GTAP7inGAMS: Center for Energy Policy and Economics*, Department of Management, Technology and Economics, ETH Zurich, abril 2010.

Apéndice

Especificaciones del modelo GTAP

Para entender la huella de China en la economía global, el IMCO implementó el conocido modelo de equilibrio general (GEM). El modelo empleado se basa en la base de datos del GTAP (Proyecto de Análisis del Comercio Global, Nayran y Walmsley, 2008).

El GTAP es una descripción completa y econométricamente sensata de la economía mundial. Es probablemente el mayor esfuerzo colaborativo entre economistas en el planeta, coordinado por la Universidad de Purdue. Describe en detalle cincuenta y siete sectores de productos básicos agregados en 129 regiones del mundo. La data es curada por un panel de expertos para resolver discrepancias estadísticas. Por ejemplo, las diferencias entre las exportaciones mencionadas en las cuentas nacionales de un país exportador versus las importaciones recibidas por las naciones importadoras son resueltas y arbitradas por paneles de expertos.

La implementación del IMCO fue programada en el Sistema General Algebraico de Modelaje (GAMS), siguiendo la formulación GTAPinGAMS desarrollada por el Dr. Thomas Rutherford, Universidad de Wisconsin-Madison (Rutherford, 2005). Usamos la data de la Versión 8 del modelo, la cual es una visión detallada de la economía mundial en 2008.

Para entender el impacto de China, éste no puede ser considerado de manera aislada. Construimos un área de comercio usando los principales socios importadores de China fuera de Latinoamérica para determinar los efectos de las políticas chinas en la región latinoamericana. Los países que analizamos junto con China son Australia, Indonesia, Rusia, Irán, Omán, Arabia Saudita y los Emiratos Árabes Unidos. Los países latinoamericanos que

suministran materiales a China no son considerados parte de esta periferia, para así poder entender los efectos de la industrialización.

De igual forma, México es modelado independientemente del NAFTA, Centroamérica independientemente del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica y los Estados Unidos (CAFTA), y los otros países en la región que tienen acuerdos de libre comercio con los Estados Unidos también son modelados de forma independiente. Mercosur no es considerado como una región unificada, y cada país miembro es modelado por sí solo. Estas divisiones no son arbitrarias y no son añadidas al GEM a modo de un manifiesto político, sino simplemente para aislar los efectos para cada uno de los países de la región latinoamericana.

También hicimos algunas asunciones simplificadoras sobre otros bloques comerciales. Los gráficos 11, 12 y 13 muestran los grupos de regiones y productos.

GRÁFICO 11. Regiones en el modelo GTAP8inGAMS del IMCO

SÍMBOLO DE LA REGIÓN	DESCRIPCIÓN DE LA REGIÓN
USYCAN	Estados Unidos y Canadá
ARGENTINA	Argentina
BOLIVIA	Bolivia
BRAZIL	Brasil
CHILE	Chile
COLOMBIA	Colombia
ECUADOR	Ecuador
MEXICO	México
PARAGUAY	Paraguay
PERU	Perú
URUGUAY	Uruguay
VENEZUELA	Venezuela
EU_25	Unión Europea
EECHINA	Zona económica china
CENTAM	Centroamérica
RestOfLatam	Resto de Latinoamérica y el Caribe
RestOfWorld	Resto del mundo

GRÁFICO 12. Países por región IMCO, modelo GTAP8inGAMS

UNCODE Y NOMBRE DEL PAÍS			UNCODE Y NOMBRE DEL PAÍS			UNCODE Y NOMBRE DEL PAÍS		
		REGIÓN			REGIÓN			REGIÓN
arg	Argentina	Argentina	xsm	Resto de Suramérica	RestofLatam	geo	Georgia	Rest of World
bol	Bolivia	Bolivia	xca	Resto de Centroamérica	RestofWorld	bhr	Bahréin	
bra	Brazil	Brazil	xcb	Caribe		isr	Israel	
cri	Costa Rica	Centam	nzl	Nueva Zelanda		kwt	Kuwait	
gtm	Guatemala		xoc	Resto de Oceanía		qat	Catar	
hnd	Honduras		hkg	Hong Kong		tur	Turquía	
nic	Nicaragua		jpn	Japón		xws	Resto de Asia Occidental	
pan	Panamá		kor	Corea		egy	Egipto	
slv	El Salvador		mng	Mongolia		mar	Marruecos	
chl	Chile	Chile	twm	Taiwán		tun	Túnez	
col	Colombia	Colombia	xea	Resto de Asia Oriental		xnf	Resto de África del Norte	
ecu	Ecuador	Ecuador	khm	Camboya		ben	Benín	
aus	Australia	EECHINA	lao	República Democrática Popular Lao		bfa	Burkina Faso	
chn	China		mys	Malasia		cmr	Camerún	
idn	Indonesia		phl	Filipinas		civ	Costa de Marfil	
rus	Federación Rusa		sgp	Singapur		gha	Ghana	
irn	Irán, República Islámica de		tha	Tailandia		gin	Guinea	
omn	Omán		vnm	Vietnam		nga	Nigeria	
sau	Arabia Saudita		xse	Resto de Asia Oriental		sen	Senegal	
are	Emiratos Árabes Unidos		bgd	Bangladesh		tgo	Togo	
aut	Austria	European Union	ind	India		xwf	Resto de África Occidental	
bel	Bélgica		npl	Nepal		xcf	África Central	
cyp	Chipre		pak	Pakistán		xac	África Central del Sur	
cze	República Checa		lka	Sri Lanka		eth	Etiopía	
dnk	Dinamarca		xsa	Resto del Sureste Asiático		ken	Kenia	
est	Estonia		xna	Resto de Norteamérica		mdg	Madagascar	
fin	Finlandia		che	Suiza		mwi	Malawi	
fra	Francia		nor	Noruega		mus	Mauricio	
deu	Alemania		xef	Resto de la AELC		moz	Mozambique	
grc	Grecia		alb	Albania		rwa	Ruanda	
hun	Hungría		bgr	Bulgaria		tza	Tanzania	
irl	Irlanda		blr	Bielorrusia		uga	Uganda	
ita	Italia		rou	Rumania		zmb	Zambia	
lva	Letonia		ukr	Ucrania		zwe	Zimbabue	
ltu	Lituania		xee	Resto de Europa Oriental		xec	Resto de África Oriental	
lux	Luxemburgo		xer	Resto de Europa		bwa	Botsuana	
mlt	Malta		kaz	Kazajistán		nam	Namibia	
nld	Holanda		kgz	Kirguistán		zaf	Suráfrica	
pol	Polonia		xsu	Resto de la antigua Unión Soviética		xsc	Resto de la Unión Aduanera Surafricana	
prt	Portugal		arm	Armenia		xtw	Resto del mundo	
svk	Eslovaquia		aze	Azerbaiyán		ury	Uruguay	Uruguay
svn	Eslovenia					can	Canadá	USYCAN
esp	España					usa	Estados Unidos de América	
swe	Suecia					ven	Venezuela	Venezuela
gbr	Reino Unido							
mex	México	México						
pry	Paraguay	Paraguay						
per	Perú	Perú						

Anexo 1

Especificaciones del modelo GTAP

GRÁFICO 13. IMCO, modelo GTAP8inGAMS Grupos de productos

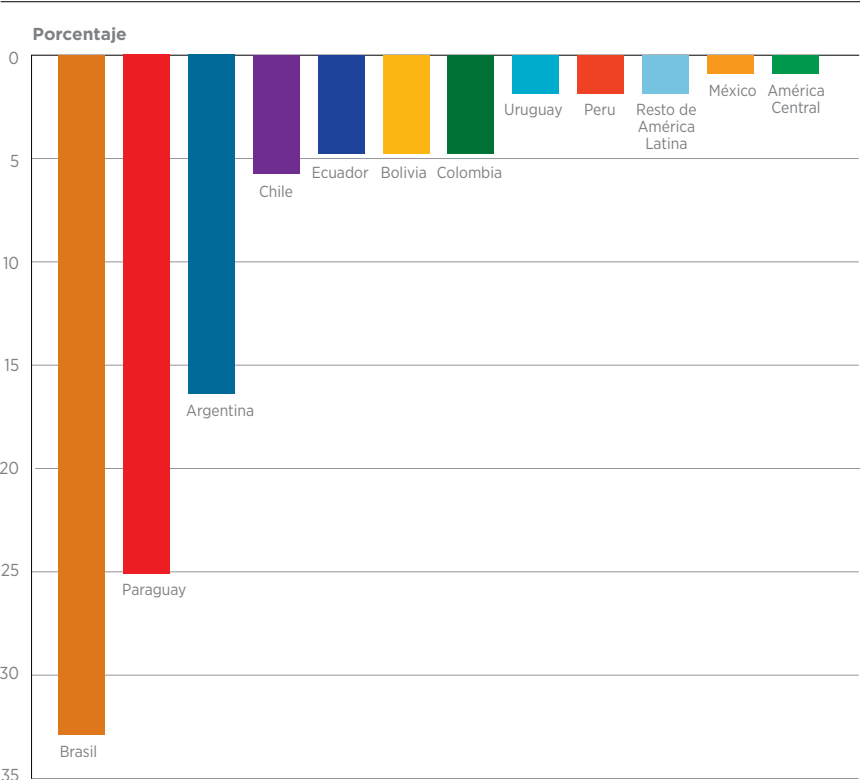
CÓDIGO ONU	DESCRIPCIÓN	GRUPO	CÓDIGO ONU	DESCRIPCIÓN	GRUPO
frs	Silvicultura	Extraction	ctl	Ganado, ovejas, cabras, caballos	MeatLstk
fsh	Pesca				
coa	Carbón		oap	Productores animales n.e.c.	
oil	Petróleo		rmk	Leche cruda	
gas	Gas		wol	Lana, capullos de gusanos de seda	
omn	Minerales n.e.c.		cmt	Carne: ganado, ovjeas, cabras, caballo	
pdr	Arroz con cáscara	GrainsCrops	omt	Productos de carne n.e.c.	OthServices
wht	Trigo		ofi	Servicios financieros n.e.c.	
gro	Granos cereales n.e.c.		isr	Seguros	
v_f	Vegetales, frutas, nueces		obs	Servicios financieros n.e.c.	
osd	Caña de azúcar, remolacha azucarera		ros	Recreación y otros servicios	
c_b	Fibras basadas en plantas		osg	AdminPúb/Defense/ Salud/Educ	
pfb	Fibras basadas en plantas	HeavyMnfc	dwe	Viviendas	ProcFood
ocr	Cosechas n.e.c.		vol	Aceites y grasas vegetales	
pcr	Arroz procesado		mil	Productos lácteos	
p_c	Petróleo, productos de carbón		sgr	Azúcar	
crp	Químicos, caucho, productos de plásticos		ofd	Productos alimenticios n.e.c.	
nmm	Productos minerales n.e.c.		b_t	Bebidas y productos del tabaco	TextWapp
i_s	Metales ferrosos		tex	Textiles	
nfm	Metales n.e.c.		wap	Ropa	TransComm
ele	Equipos electrónicos		trd	Comercio	
ome	Maquinaria y equipos n.e.c.		otp	Transporte n.e.c.	
lea	Productos de cuero	LightMnfc	wtp	Transporte marítimo	
lum	Productos de madera		atp	Transporte aéreo	
ppp	Productos de papel, publicaciones		cmn	Comunicaciones	Util_Cons
fmp	Productos metálicos		ely	Electricidad	
mvh	Vehículos y partes automotrices		gdt	Manufactura y distribución de gas	
otn	Equipos de transporte n.e.c.		wtr	Agua	
omf	Manufacturas n.e.c.		cns	Construcción	

Mientras que los subsidios chinos de ciertos productos industriales (como el acero) son suficientemente altos como para crear un precio relativo del acero chino cercano a cero (versus el acero del resto del mundo), al construir la verdadera zona de comercio china emergen cifras más realistas en términos de sus subsidios. De acuerdo a la base de datos del GTAP, el área de influencia China subsidia los productos industriales en 57,6% en el caso de la manufactura ligera y 60% en manufactura pesada, ambas ad valores. Esta cifra no se encuentra en ninguna de las estadísticas comerciales. Resulta de la adición de políticas de subsidio en los países anteriormente mencionados en el área china de influencia.

En otra proyección, el modelo muestra una espada de doble filo para la industria latinoamericana. De acuerdo con el experimento GEM, el sector de textiles en México, Centroamérica y el resto de América Latina se ha beneficiado de los subsidios chinos. Estos sectores serían más pequeños hoy en día si los subsidios chinos no existieran. De esta forma, aunque el subsidio chino a las exportaciones de alto valor ha tenido un efecto dañino en las industrias avanzadas de Latinoamérica, el sector textil de la región depende de materiales importados de china que son relativamente baratos.

La industria textil emplea a un número de trabajadores en Latinoamérica. Sin embargo, el crecimiento insuficiente en sectores industrializados retrasa un mayor progreso económico. Los trabajos de baja capacitación en la industria textil tienen mayor precedencia, y otros empleos en la industria que requieren más habilidad (y que reciben mayor paga) se reducen.

GRÁFICO 14. Reducción en la producción de textiles y ropa que resultaría de un retiro chino de sus subsidios



Fuente: IMCO, modelo Gtap8inGams..

Atlantic Council Board of Directors

CHAIRMAN

*Jon M. Huntsman, Jr.

CHAIRMAN EMERITUS, INTERNATIONAL ADVISORY BOARD

Brent Scowcroft

PRESIDENT AND CEO

*Frederick Kempe

EXECUTIVE VICE CHAIRS

*Adrienne Arsht

*Stephen J. Hadley

VICE CHAIRS

*Robert J. Abernethy

*Richard W. Edelman

*C. Boyden Gray

*George Lund

*Virginia A. Mulberger

*W. DeVier Pierson

*John J. Studzinski

TREASURER

*Brian C. McK. Henderson

SECRETARY

*Walter B. Slocombe

DIRECTORS

Stéphane Abrial

Odeh Aburdene

Peter Ackerman

Timothy D. Adams

Bertrand-Marc Allen

John R. Allen

Michael Andersson

Michael S. Ansari

Richard L. Armitage

David D. Aufhauser

Elizabeth F. Bagley

Peter Bass

*Rafic A. Bizri

Dennis C. Blair

*Thomas L. Blair

Philip M. Breedlove

Myron Brilliant

Esther Brimmer

*R. Nicholas Burns

William J. Burns

*Richard R. Burt

Michael Calvey

James E. Cartwright

John E. Chapoton

Ahmed Charai

Sandra Charles

Melanie Chen

George Chopivsky

Wesley K. Clark

David W. Craig

*Ralph D. Crosby, Jr.

Nelson W. Cunningham

Ivo H. Daalder

*Paula J. Dobriansky

Christopher J. Dodd

Conrado Dornier

Thomas J. Egan, Jr.

*Stuart E. Eizenstat

Thomas R. Eldridge

Julie Finley

Lawrence P. Fisher, II

Alan H. Fleischmann

*Ronald M. Freeman

Laurie S. Fulton

Courtney Geduldig

*Robert S. Gelbard

Thomas H. Glocer

*Sherri W. Goodman

Mikael Hagström

Ian Hague

Amir A. Handjani

John D. Harris, II

Frank Haun

Michael V. Hayden

Annette Heuser

*Karl V. Hopkins

Robert D. Hormats

Miroslav Hornak

*Mary L. Howell

Wolfgang F. Ischinger

Reuben Jeffery, III

*James L. Jones, Jr.

George A. Joulwan

Lawrence S. Kanarek

Stephen R. Kappes

Maria Pica Karp

Sean Kevelighan

Zalmay M. Khalilzad

Robert M. Kimmitt

Henry A. Kissinger

Franklin D. Kramer

Philip Lader

*Richard L. Lawson

*Jan M. Lodal

Jane Holl Lute

William J. Lynn

Izzat Majeed

Wendy W. Makins

Zaza Mamulaishvili

Mian M. Mansha

Gerardo Mato

William E. Mayer

T. Allan McArtor

John M. McHugh

Eric D.K. Melby

Franklin C. Miller

James N. Miller

*Judith A. Miller

*Alexander V. Mirtchev

Susan Molinari

Michael J. Morell

Georgette Mosbacher

Thomas R. Nides

Franco Nuschese

Joseph S. Nye

Hilda Ochoa-Brillembourg

Sean C. O'Keefe

Ahmet M. Oren

*Ana I. Palacio

Carlos Pascual

Alan Pellegrini

David H. Petraeus

Thomas R. Pickering

Daniel B. Poneman

Daniel M. Price

Arnold L. Punaro

Robert Rangel

Thomas J. Ridge

Charles O. Rossotti

Robert O. Rowland

Harry Sachinis

John P. Schmitz

Brent Scowcroft

Rajiv Shah

James G. Stavridis

Richard J.A. Steele

*Paula Stern

Robert J. Stevens

John S. Tanner

*Ellen O. Tauscher

Frances M. Townsend

Karen Tramontano

Clyde C. Tuggle

Paul Twomey

Melanne Verveer

Enzo Viscusi

Charles F. Wald

Michael F. Walsh

Mark R. Warner

Maciej Witucki

Neal S. Wolin

Mary C. Yates

Dov S. Zakheim

HONORARY DIRECTORS

David C. Acheson

Madeleine K. Albright

James A. Baker, III

Harold Brown

Frank C. Carlucci, III

Robert M. Gates

Michael G. Mullen

Leon E. Panetta

William J. Perry

Colin L. Powell

Condoleezza Rice

Edward L. Rowny

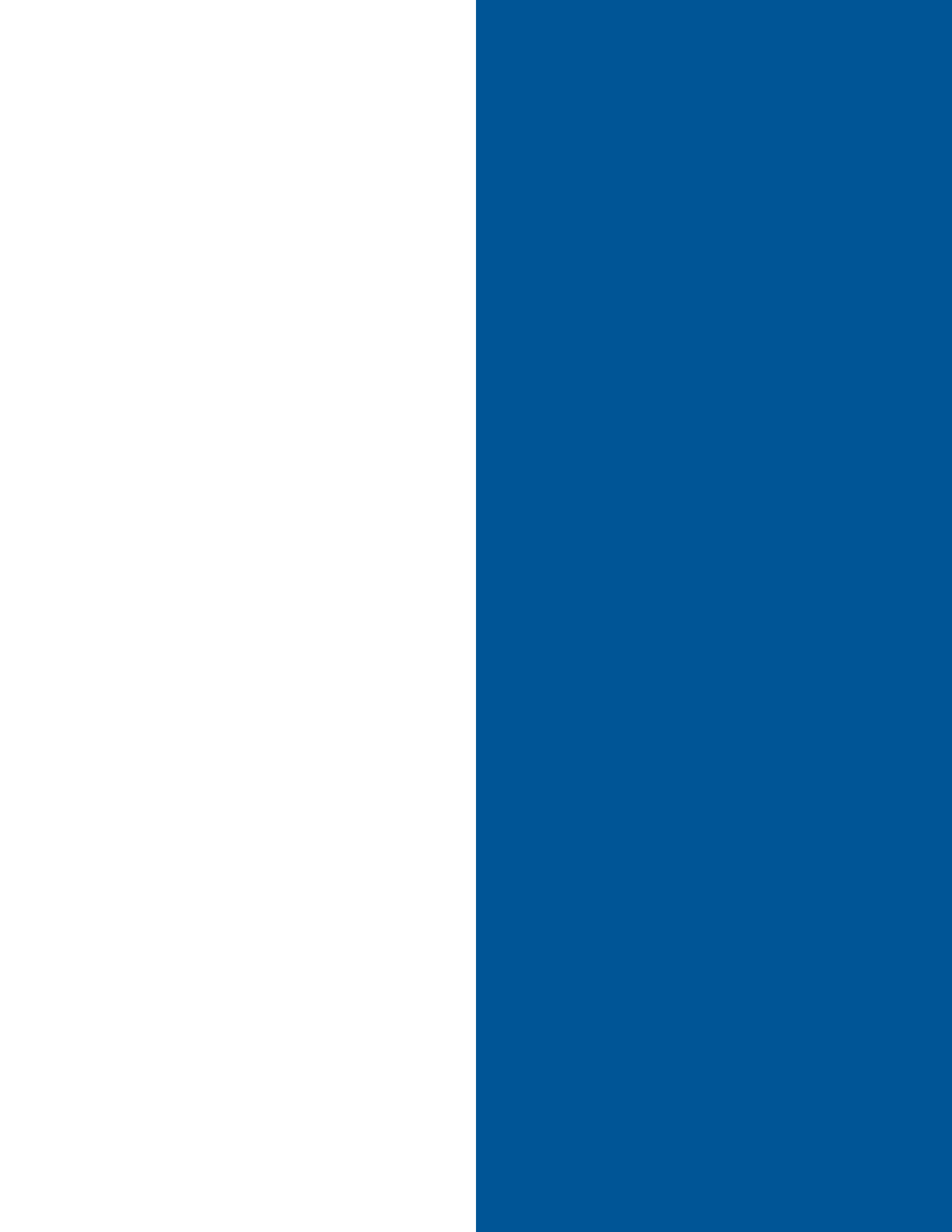
George P. Shultz

John W. Warner

William H. Webster

**Executive Committee
Members*

List as of August 10, 2016



The Atlantic Council es una organización no partidista que promueve el liderazgo y el compromiso constructivo en los asuntos internacionales basado en el rol central de la Comunidad del Atlántico en el cumplimiento de los retos globales.

1030 15th Street, NW, 12th Floor, Washington, DC 20005 USA

001-202-778-4952, www.AtlanticCouncil.org